

La rebeldía de la vida

A pesar de que el nombre de Raúl Pérez Torres reconocido por sus volúmenes de relatos *Da llevando* (1970), *Manual para mover las fichas* (1973), *Micaela y otros cuentos* (1976), *Musiquero joven, musiquero viejo* (1977), y *Ana la pelota humana* (1978); actualmente causa asombro con su libro *En la noche y en la niebla*,¹ Premio Casa de las Américas 1980, porque viene a constituirse en una visión testimonial de un espacio geográfico y moral del ser ecuatoriano. La conciencia, la voluntad, la pasión, los amores y el sexo cargan las tensiones del creador, que ahora nos obliga a enfrentarnos a un magnífico y pequeño conjunto de narraciones capaces de sumergir al lector en la rebeldía de la vida, en el drama de seres enajenados por una sociedad que no tiene el mínimo respeto por el hombre y sus hermanos.

En los cuentos de este nuevo libro de Raúl Pérez Torres existe un contexto socio-político, que siempre aparecerá como un simple decorado, o más bien escenario, donde los personajes desarrollan detalladamente un fragmento de sus existencias. No sería posible deslindar el terreno de la ficción y realidad. No hallamos frontera alguna. Todo es una unidad. Una combinación, casi perfecta, entre lo objetivo y lo subjetivo. Las situaciones son desarrolladas orgánicamente desde el

punto de vista de variadas técnicas narrativas. Al principio *En la noche y en la niebla*, desconcierta y engaña. Pero, después se va deshilando la trama de cada uno de los relatos. Breves diálogos, intensos monólogos y descripciones poéticas explican cabalmente el sentido y justificación de la literatura que ha escrito Raúl Pérez Torres.

A cada momento resalta el compromiso de sus personajes por integrarse a la lucha cotidiana de la sobrevivencia. En "mi prima Martha" se señala la toma de conciencia de un grupo de jóvenes de clase media al secuestrar a un general: "Fumaban como si el humo del cigarrillo les volviera más clandestinos, más seguros." (p. 9) Por su parte, "U.S.A. que te USA" representa la descripción despiadada y desnuda de la explotación del hombre por el hombre, del hombre por las máquinas; en una ciudad tan gris y cruel como puede ser Chicago no queda más que el recurso y el alivio de la masturbación y el recuerdo: "Dos veces me he masturbado frente a su imagen, no quiero hacerlo más porque estoy débil y por las noches en la fábrica me quedo dormido parado. ¿Qué estará pasando en la línea Equinoccial?" (p.23)

En "Era martes digo, acaso que me olvido" señala la pérdida del miedo a participar en las luchas populares; es el tema de la huelga. "En un té de damas" un diálogo indica los pormenores de la campaña de control de la natalidad que realizan las damas de la mejor sociedad ecuatoriana, las damas de la caridad que luego de pensarlo mucho dan a conocer su plan de

trabajo, que favorecerá obviamente a la "clase necesitada de nuestro país". "Farol de la calle oscuridad de la casa", enjuicia la triste vida de un burocrata que no tiene otra alternativa que el uso de los sedantes para dormir tranquilo en su casa:

"Abre la puerta, mientras la ceniza triza el cigarrillo olvidado irreverentemente en la boca, y descubre el pasillo tras la reja, largo como una cueva, como una matriz, como una tumba, y siente el estremecimiento de la primera bofetada, del primer grito.

Entonces sube los escalones que crujen como los sapos que ha dejado atrás, entra a su escritorio, escucha la respiración calmada, uniforme, exacta, de su mujer.

Abre el cajón, destapa el frasco. . . ." (p. 50)

"Rondando tu esquina" rinde un homenaje al cantante popular Julio Jaramillo. "Las tres gracias", es un precioso cuento que ya habíamos leído en el No. 34 de la revista *Caravelle*. Una joya perfectamente acabada, digna de ser incluida en alguna antología del cuento latinoamericano. Un cuadro que nos adentra en el mundo de la prostitución, y logra una verdadera comunicación entre los personajes y lectores. La flaca Martina, Clodomira y la mona trascienden la no existencia de personajes literarios para convertirse en seres humanos, que llegan a lastimarnos al escuchar sus voces que nos dicen que están ahí, esperándonos mientras "Afuera la noche se iba blanqueando como si le hubieran echado talco, los perros yacían soñando en el ladrido del cuarto menguante, los árboles se habían pegado un poco más

¹ Raúl Pérez Torres. *En la noche y en la niebla*, Ediciones Casa de las Américas, La Habana, Cuba, 1980.

como queriendo presentar una bandera agujereada al viento. La noche talqueada, humillada, herida por la fuerza de la luz", (p. 65) hasta que llega el día: "Afuera, un buey meditando se estremeció ante el primer canto del gallo colorado." (p. 66). Finalmente "Diálogo de sordos" escapa a los sueños y pasiones de un amor imposible entre Marcela y Briones que la recordará después de "cien años".

Breves cuentos. Variados asuntos y distintas formas de realización. Cuentos irónicos, tristes, melancólicos y sexuales. Llenos de amenidad, a veces sencilla, y también difícil. Todo está logrado en pocas líneas. La escritura abierta nos lleva al terreno de la solidaridad, que refleja al mismo tiempo la sensibilidad y maestría de un narrador de nuestro continente.

Raúl Hernández Viveros

Canek

Esta nueva edición de *Canek*¹ ofrece, además de los prólogos que se mencionan en la ficha, unas palabras del propio Abreu Gómez de cómo se escribió la obra. Esto le da ya un valor especial a esta edición.

Pero ¿por qué una nueva edición de esta novela? ¿Qué es lo que posibilita su vitalidad y su éxito? En primer lugar, y haciendo a un lado las caracte-

Abreu Gómez, Ermilo. *Canek. Historia y leyenda de un héroe maya*. 4ª ed.; prólogos de Antonio Castro Leal, Henrique González Casanova y Manuel Altolaguirre; Col. Los esenciales, No. 4; ed. Oasis, México, 1981

rísticas formales que pueda tener, el subtítulo "Historia y leyenda de un héroe maya" es ya revelador. La obra, publicada por primera vez hace muchos años, refiere una realidad todavía actual en nuestro país: la explotación y el maltrato de que son víctimas los indios. Aunque, claro, han cambiado algunas circunstancias.

En la novela vemos la vida del indígena maya desde su misma perspectiva, y más aún, desde una perspectiva privilegiada: la del visionero y filósofo, la del héroe Canek. El es el guía espiritual del pueblo, tiene una gran experiencia y profundidad de pensamiento.

Los indígenas, siempre explotados, son tratados como bestias:

-Señor, ya está terminado el hierro para marcar a las bestias. ¿Hago otro para marcar a los indios?

El amo contestó:

-Usa el mismo."

Canek es como un tata, un padre bueno que los quiere y los ayuda, pero no nada más esto, sino que se enardece contra los opresores, y terminará incitando a la rebelión a su pueblo.

Hay dos personajes blancos que comprenden a Canek y a los suyos. Ellos son el niño Guy y el padre Matías. El niño Guy es hijo de losamos, pero entre su gente es considerado tonto, tal vez retrasado, y por esta razón es que vive en la hacienda, cerca de los indios, y no en la ciudad como sus hermanos, quienes a veces lo visitan. De esta manera, se está estableciendo un paralelismo entre el niño (tonto) y el indígena (bestia). El acercamiento del niño hacia el indígena sólo es posible en virtud de que es

tonto, del mismo modo que la comprensión de los indios hacia al niño es posible porque también ellos son tontos.

Con respecto al Padre Matías, recordemos las palabras de Henrique González Casanova, en uno de los prólogos del libro, "el padre Matías es echado del templo por los comerciantes, porque el padre Matías tenía permiso del padre Matías para hacer la caridad cristiana". Y esa caridad cristiana consiste en ayudar y proteger al necesitado, en este caso los indios. Así, vemos que se establece otro paralelismo, entre el Padre Matías y los indios: al relacionarse con los indios, cuando los comprende, lo expulsan del templo, del mismo modo que a los indios los repudian. Además, hay una evidente alusión a Jesucristo, quien expulsó a los comerciantes del templo, aunque aquí ellos son más poderosos y expulsan al padre Matías, quien de este modo toma valor representativo de Cristo.

Si Canek vive o muere, si ha existido o no, eso no importa. En la novela él está presente para poner en evidencia la explotación del blanco y mostrar el alma ingenua y maravillosa (capaz de maravillarse, capaz de maravillarnos) del indígena.

La obra consta de cinco partes, compuestas a su vez por secuencias cortas numeradas; estas partes son:

"Los personajes", en la cual se nos va a presentar a los personajes, en especial a Canek y al niño Guy.

"La intimidad", en donde se nos sitúa frente a los personajes, viéndolos actuar; además, vemos la relación entre Guy y Canek, y vemos a Guy compartiendo vivencias con los indios.